

Capítulos I, II, III, IV y V. Mas allá del principio del placer (1920) FICHA 4555

¿Qué es lo que hay más allá del principio del placer?

Como ya se estudió, el decurso de los procesos anímicos es regulado por el principio de placer. Sin embargo, **no se puede hablar de un imperio del principio de placer** debido a que existen fuerzas que nunca se percibieron de manera placentera, ni siquiera cuando el niño era un polimorfo. A partir de esto, se pregunta:

¿Qué circunstancias tienen la capacidad de impedir que el principio de placer prevalezca?

- **Cuando es relevado por el de realidad** que, sin resignar el propósito de una ganancia de placer, consigue posponer la satisfacción y tolerar provisionalmente el displacer en el rodeo hacia el placer.
- **Cuando se producen conflictos y escisiones en el aparato psíquico**, producto de la represión de aquellas pulsiones que no son compatibles con el Yo. Éstas, al no alcanzar su satisfacción, si luego lo hacen (ya sea de forma directa o a través de un sustituto) el Yo experimenta displacer.

Situaciones donde los sujetos repiten algo displacentero:

- **Neurosis traumática:** Es variada la forma en que un individuo puede reaccionar ante un peligro. Diferencia 3 términos:
 1. **Angustia:** Implica un estado de expectativa y preparación ante el peligro.
 2. **Miedo:** Es inspirado por un objeto determinado.
 3. **Terror:** Estado en el que se cae cuando se corre un peligro sin estar preparado, porque falta en él el apronte angustiado. Constituye la base de las neurosis traumáticas.

Otro rasgo de estas es que, una herida o daño físico recibido simultáneamente suele contrarrestar su producción.

La tesis “*los sueños figuran un cumplimiento de deseo*” se muestra contradictoria con el hecho de que en la neurosis traumática los sueños reconducen a los enfermos a la situación del accidente y reviven las mismas sensaciones de terror.

- **Juego infantil:** Freud realizó la siguiente observación cuando convivió durante algunas semanas con el niño (año y medio) y sus padres:

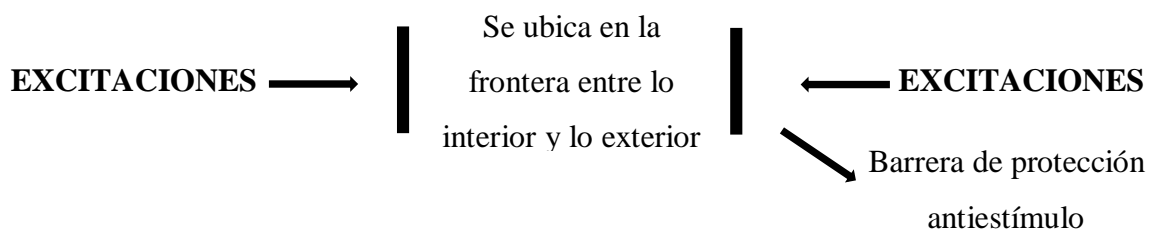
El niño tenía un carretel atado con un piolín que lo arrojaba tras la baranda de su cuna con mosquitero y, en consecuencia, el carretel desaparecía allí dentro. Ante esto, el niño **pronunciaba “oooo” intentando decir “fort” (se fue)**. Luego tiraba del piolín para que vuelva y **lo saludaba “da” (acá está)**.

Al principio, el juego completo responde al principio de placer, pero, Freud observo que el niño siempre repetía la parte del Fort y pocas veces la del Da. El niño **renuncia a su satisfacción pulsional de admitir sin protesta la partida materna y, la representa o simboliza en ese juego de desaparecer y regresar**.

- **Compulsión a la repetición en la transferencia:** tendencia autónoma e inconsciente, subordinada a la satisfacción pulsional más allá del principio de placer explicado por el carácter conservados de las pulsiones. El sujeto revive y repite situaciones antiguas penosas, dolorosas y desagradables que imprimen una falsa actualidad, en lugar del recordar al que aspira el análisis en transferencia.

Protección antiestímulo y trauma

Freud plantea que, para un mismo sistema son inconcebibles el devenir-consciente y el dejar como secuela una huella mnémica. El **sistema P-Cc** tiene la particularidad de que el proceso de excitación no deja en él una alteración permanente de sus elementos, sino que se agota en el fenómeno devenir consciente y, la conciencia ocupa el lugar de la huella.



Freud establece una **analogía con una vesícula viva**.

En su contacto con el exterior, la superficie más externa deja de tener la estructura de la materia viva, se vuelve inorgánica y funciona así, como una membrana que filtra y amortigua la acción de los estímulos.

Para los estímulos provenientes del interior del organismo (**pulsiones**), no hay ninguna corteza antiestímulo, por ende, se propagan con gran intensidad y de manera directa. A razón de esto, son percibidos como si provinieran del exterior, es decir, se proyectan hacia algo de ellos que se encuentra afuera (**mecanismo de proyección**).

El trauma:

Freud llamará **traumáticas** a todas aquellas excitaciones externas que poseen la fuerza necesaria para perforar la protección antiestímulo.

En consecuencia, el aparato anímico estará cargada de grandes masas de excitación móviles que anularán/postergarán el principio de placer y, la tarea será restaurarlo. Para ello, se tratará de **ligar psíquicamente los volúmenes de estímulos (energía quiescente o tónica) que penetraron violentamente con el objetivo de tramitar el trauma.**

Papel de los sueños:

En el intento de ligar los estímulos, los sueños reconducen al enfermo a la displacentera situación del accidente, desarrollando la angustia que faltó en el origen de la neurosis traumática. **Esto no contradice la tesis de los sueños, sino que indica una excepción:** por fuera del dominio del principio de placer le cabe otra **función, la de ligadura.**

En el **último modelo pulsional** Freud va a distinguir entre:

Pulsión de vida (eros):

- Tiende a la **conservación de la vida**, a integrar, a generar unidades vitales más amplias.
- Comprende las pulsiones sexuales y las de autoconservación.
- Se vale de la ligadura.

Pulsión de muerte (thánatos):

- **La meta final de toda vida siempre es la muerte.**
- Busca **desintegrar unidades vitales.**
- No son sexuales.
- Tiende a la **repetición de un estado anterior a la vida (inorgánico)** que los seres han renunciado sin quererlo por el influjo de los estímulos. De esta manera, prolonga la vida, pero no modifica la meta.
- Se vale de la desligadura.
- En ocasiones, está al servicio del Eros, dirigiendo la pulsión de destrucción al mundo exterior y otros seres vivos.